



AGRO-ECOLOGICA CULTURAL TÉRRABA
SOCIEDAD CIVIL
CJ: 3-106-446752



Territorio Indígena Térraba: 2. Km. al sur-oeste de la escuela Buenos Aires Puntarenas Costa Rica
e-mail. paulino_najera@yahoo.com Tel. móvil 506 88 48 96 49 Tel. 506- 27 30 54 93

Historia del Rincón Ecológico Cultural Térraba

La historia se escribe de esta forma..

Mi recuento de vida.

Nací en 1963 hijo de indígenas Brörán, Mi padre hombre alto de piel áspera con un carácter fuerte, mi madre una mujer pequeña con un carácter a pesar de su tamaño como toda mujer brörán muy definida.

mi padre Cristino Najera Segura, hijo de Martina Nájera, su padre Ricardo Gómez; mi madre Amalia Rivera Guillén hija de Cecilia Rivera, su padre Juan Candelario Cabrera.

Nací en el centro de Térraba, muy cerca de una naciente de quebrada, habían muchos árboles de frutales, no teníamos juguetes para navidad, entonces íbamos al bosque para buscar semillas que les poníamos nombres de animales imaginarios, de la mazorca de maíz sacábamos el olote seco y con ellos hacíamos carretitas con una liga muy pequeña, recogíamos las hojas del árbol de pavillo para jugar de helicópteros, con cuchillos hacíamos trompos de madera y conseguíamos por ahí algún clavito para ponerle la punta, con alguna tablilla que eran muy limitadas hacíamos algún carrito, había mucha imaginación.

En algunos momentos íbamos a las quebradas para aprender a nadar y algunas veces coger camarones, pescar mojarras, otras veces cortábamos bejuco para columpiarnos, era muy lindo, a veces no medíamos la consecuencia, en una escapadita de buscar leña primero la tirada en bejuco, nuestro trabajo que se hacía con alguna frecuencia era picar leña, pilar arroz, jalar agua con jícaro.

Tuve la dicha de ser de una familia numerosa: somos 7 hombres y 2 mujeres. Soy uno de los menores de toda la familia, hoy ya tengo 51 años por eso digo que crecí en tres tiempos, uno cuando apenas recuerdo de mi existencia recuerdo grandes bosques o montañas con una gran cantidad de aves y animales silvestres, lugares y espacios solitarios, sitios de aguas cristalinas, quebradas y ríos con una gran cantidad de peces y maruchas de todo tipo, quebradas con mojarras y camarones con grandes posas que se disfrutaban con mucha frecuencia , podías tomar el agua a donde querías.

Después pasó lo inesperado, el ingreso de la política y expansión ganadera y agrícola. Vi cuando cayeron cantidades de bosques y con ellos los animales silvestres se fueron extinguiendo, los ríos y quebradas cada día fueron perdiendo su caudal, así como sus habitantes morían por doquier sin

que nadie los defendiera, y aunque eran la fuente de alimentación nadie se opuso pues esto era el desarrollo, llegaron los químicos y terminaron de arrasar con ellos, nuestra forma de vida cultural se fue alejando, las plantas medicinales, las casas tradicionales y las prácticas se alejaron con el paso de los días, pues los pastos de sabana fueron tomados por los grandes hatos ganaderos, y así se termina la casa tradicional de zacate.

Al caer el bosque la madera de la casa tradicional también desaparece como lo fue el dos cara, el ugre, el milenario, los bejucos como el tripa de pollo, o alambrillo, todo se fue.

Cuando crecí a mi corta edad vi como los hombres de mi pueblo, jugaban la danza del toro y la mula, una actividad tradicional cual era una obra teatral espontánea, que los hombres realizaban muy divertida y aunque a mí me daba mucho temor por su forma de vestimenta en el cual consistía en disfrazarse con la piel de algunos animales y lindas plumas de aves coloridas que existían en esa época, y además hojas de banano y su piel pintada con carbón del cual solo se podía ver los dientes y ojos y te hacía no distinguir la persona.

Después pude ver grandes contiendas entre los hombres indígenas y personas blancas que llegaron e insultaban se burlaban y se metían al juego borrachos sin respeto alguno, y sin que nadie mediara muchos salían muy golpeados y además les lanzaban triquitraques que consiste en una bombeta de pólvora que traían y la lanzaban sin piedad a los jugadores los cuales algunos perdieron sus oídos y sufrieron grandes quemaduras.

Esto fue haciendo que dejaran de jugar e igualmente les avergonzaba pues muchos, entre ellos los católicos y evangélicos decían que esto era una práctica satánica y se tenía que dejar de jugar.

Aunque muchos jóvenes de la época tratamos de insistir en el juego nuestros padres y familias habían perdido el interés o más bien la presión en que se veían obligados hacían y nos pedían que nos cuidáramos.

De vez en cuando alguno salía a contarnos cómo era el juego, por qué se hacía, cómo se hacía , con qué se hacían las máscaras, quienes las construían y cómo y por qué se debía seguir con el juego, y aunque pasaron varios años en que una vez perdida salíamos a jugar no se realizó continuo. Llegó la época que vimos desaparecer el juego; fue cuando nace una nueva generación, de jóvenes y de pensamientos de nuevos padres en la cual quizás no teníamos tanto temor de que se burlaran de nuestra forma de vida cultural; es cuando ya habíamos crecido.

Ya para esa época teníamos 15 y nuestros padres decían que teníamos que ser buenos jornaleros pues así tendríamos mucho trabajo chapeando potreros y fincas de muchas personas que realizaban jugosas compras de fincas, y lo poco de ganado que tenían algunos indígenas pues era comprado, con una historia corta y otra larga les engañaban para llevarse el cerdo, las gallinas, y sobre todo la tierra.

Fue bastante triste ver cómo el pueblo se llenó de foráneos algunos muy mal hablados como para decir la palabra nudo decían "ñudo" o para decir más tarde decían "cuanta", pero estas personas se burlaban de nuestra forma de hablar y de nuestra forma de vida. Algunas veces nuestros padres decían escóndanse viene el blanco, algunos estos que llegaron no traían nada, y al paso de algunos pocos años los veías muy prósperos, pues ellos vendían todo y a todo le ponían precio.

Cuando niño vi a mi padre , intercambiar cosas como maíz, frijoles, pejibaye y otros cuando mataban cerdo llegaban algunos familias le pedían prestado una pierna de cerdo, lonja, la cabeza, para devolverlo cuando el mataba el cerdo de él. Lo bonito de esto era que ese vecino apenas

empezaba a cuidar el cerdo, o sea estaba pequeño, lo mejor era que nadie pesaba la pieza, era al bulto, así se pactaba el préstamo si era más grande la devolución eso no importaba lo único que importaba era la devolución, pero al llegar los foráneos esto cambió. Algunos tomaron prestado y nunca lo devolvían, algunas veces se enojaban cuando llegaba la devolución, llegó también el peso y la mediada y también la delimitación de la tierra con cerca de alambre, antes solo era de palo a palo o quebrada por medio.

Aunque nuestros padres quizás temían por nuestro futuro fuimos cada día sintiendo más orgullo por ser indígena, y aunque la burla estaba por doquier esto no nos inmutaba, así hicimos nuestro propio equipo de fútbol, que nos elevó a conocer muchos pueblos, y romper con estereotipos que solo ellos podían, que ellos eran fuertes, que ellos lo sabían todo (no, no, era cierto) nosotros teníamos orgullo, coraje, conocimiento, y el deporte fue una gran vía de escape para un grupo de chiquillos y chiquillas que marcan un antes y un después.

Tal vez a mis años no entendíamos muchos del forjamiento del presente, pero si teníamos claro que la derrota no era nuestra aliada, algunos compañeros salieron del pueblo para realizar sus sueños en estudios y aprender cosas aprender un oficio, que no era aquel que nos decían nuestros padres, mientras en boca de muchos blancos eran los (cholitos vagos, pendejos, pobres, y que solo servíamos para medio jugar bola). Pudimos decirles que no queríamos ser jornaleros capeadores de sus fincas, queríamos ser hombres y mujeres de cambios del pueblo Brórán Térraba.

Así vuelvo a recordar las palabras de la abuela Martina que nunca vendió un solo pedazo de Tierra, que no fue a la escuela, que no sabía leer ni escribir; sus palabras hicieron eco en mi vida y logró despertar nuestro camino y futuro a sus 80 y resto de años, me dijo,

“llegará el momento que aquí van a llegar los cables que echen fuego, la gente va a hablar por bejucos, la comida va escasear, el agua la tendrán que comprar, será muy dura la vida, la gente va a morir de hambre, llegarán muchas enfermedades que nadie las curará, no habrá animales silvestres, los ríos se secarán y no habrá pescado ni camarón, las plantas medicinales no las encontraran, y no habrá madera para sus casas.”

Mis padres que por razones de la vida se separan, al yo tenía 10 años de edad, que en su división de bienes dividen la finca, en dos partes, ya para esa época mi padre era un medio ganadero más de 120 vacas 8 caballos, cerdos y gallinas 1 casa mal terminada eran parte de sus bienes.

Mi padre se va de la casa dejando un gran vacío en mí, y me hace sentir una persona muy vulnerable. Fué un cambio de 190 grados para mi vida, con mi madre y 6 hermanos hombres 3 que eran los que más estaban con nosotros pequeños y 3 que eran mayores que nos ayudaban desde afuera, por cierto ayuda muy importante para nuestra época, mi madre al reclama su derecho le toca la mitad de la finca, 62 has las cuales eran zona de agricultura de mi papa, no existía mucho, algunos bananos nada más, mi madre con mucho lucha y sacrificio se somete y conserva la tierra para nosotros y siempre dijo será para sus hijos.

Así que al llegar más o menos a los 14 años y recordando lo de la abuela Martina, inicie el camino para reforestar, para esa época en Costa Rica solo se hablaba de reforestar con Melina, Pochote, Lucaina, entre otros especies exóticas.

Caminando, preguntando, me dieron la conexión con un Ingeniero forestal de U.S.A cuerpo de paz que colaboraba con el banco nacional en Buenos Aires, hable con este hombre y él me dijo que me

conseguía semillas de estas especies exóticas y que me costaban 500 colones. Como el jornal me lo pagaban a 50 colones, tuve que trabajar varios jornales para llevarle la plata a este hombre. Así sembré algunas plantas, de las cuales eran como 80 árboles de melinas, unos pochotes, y unos robles sabanas morada.

Pasaron varios años y haciendo, investigación de los comportamientos y aporte de cada uno de estos árboles me di cuenta que no era lo que yo quería.

En el año 1985 fuimos a la cárcel de Pérez Zeledón y fuimos por defender la explotación ilegal de las madereras en la zona, que abrazaban con lo poco que quedaba. Nos opusimos a que salieran tucas de madera que habían sido cortada en la comunidad de Boruca ilegalmente y las guardaban en el centro de la comunidad a vista de los funcionarios de Minae, Municipalidad y policía de Buenos Aires, los cuales se hicieron de la vista gorda y nunca actuaron hasta que nosotros intervenimos a la maderera ay llegaron, pero para amedrentarnos, cosa que no lo pudieron lograr.

Nos unimos los pueblos de Térraba, Boruca y Curre y dimos la pelea, fue cuando llegaron el escuadrón del Comando Sur, que eran militares que tenía el gobierno para echárselos a los trabajadores de las bananeras cuando tenían huelgas, ellos venían con AK 47, su rostro encapuchados y mascarillas antigás, y haciendo uso de la prepotencia.

Nos encañonaron y detuvieron a hombres mujeres y niños. Nos acusaron de lo peor, nos tuvieron sin comer todo un día, fuimos llevados en un camión ganadero, que muy cortésmente un blanco que vive todavía aquí lo prestó, pues éramos los que habíamos dejado de chapearle sus potreros y esto lo tenía muy enojado.

Así fuimos trasladados a la celdas de alta peligrosidad de La Reforma de Pérez Zeledón, que nos esperó con un contingente policial que con ametralladoras en mano y a doble fila nos hacían salir de uno en uno de los camiones ganaderos, así caminamos uno a uno y luego éramos desnudados totales, para revisarnos pues el reporte de Buenos Aires era que éramos reos sumamente peligrosos.

Como a las 10 de la noche teníamos mucha hambre. Los mayores estaban muy asustados y se enfermaron. Solicitamos ayuda y algunos que sabían de lo que estaba pasando en la zona estaban viajando desde San José para ver qué se podía hacer, pues a las personas que querían ayudarnos no los dejaban pasar. Ni siquiera a monseñor Sanabria, el cual era de P.Z lo dejaron entrar, pues le dijeron que éramos peligrosos y le podíamos hacer daño.

Cuando llegaron algunas indígenas de Boruca que trabajaban en CONAI traían un permiso especial, pues en San José no se conocía nada pues todo era manejado por las regionales del sur.

Fue cuando estas personas llegaron y explicaron la verdadera razón de la detención que nos ofrecieron comida de La Reforma: frijoles nacidos, arroz con granzas sin cebolla ni nada de olores, y un café frío todo esto había sobrado. Le dijimos que teníamos mucha hambre pero no podíamos comer esto, así que fueron estas personas al centro de San Isidro, para conseguir comida y así empezó un nuevo capítulo, porque Sbö tenía mejores cosas para nosotros.

Fueron 3 días de estar en la reforma, pero lo que en un momento fué humillación se convirtió en un símbolo de mucho orgullo y coraje. Los medios de comunicación empezaron a llegar, la comida también, colchones, cobijas y las celdas frías de terror se convierten en un lugar de transformación para nuestros hermanos, que marcó muchas cosas para los pueblos y sobre todo para los

Térrabas.

El día lunes salimos con la frente en alto con un grupo de policías de la reforma arrepentidos y con palabras que decían no sé porque a ustedes los acusan si más bien ustedes son muy valientes y nos enseñan dignidad , así en una caravana de vehículos nos trasladaron hasta la comunidad de Térraba en donde nos esperaban unas 600 personas y una llegada triunfante pues ay esta los pueblos quienes no paraban de aplaudir la gesta heroica y poniendo respeto a nuestros derechos y aunque después no reconocieron nada por las calumnias y la madera y además cómplices bonaerenses perdieron el juicio y no pagaron nada, le dimos la cara de tú a tú y creció más nuestro orgullo y el amor por cuidar la naturaleza, acción que sigue la marca de mi vida.

Un día le dije a mi madre viajare a san José para aprender otras cosas, en el cual fue difícil llegar a trabajar pues cuando me preguntaban qué sabía hacer , yo les decía que volar chuchillo nada más y sembrar árboles, medio construir casas nada mas, ja fue difícil encontrar ese trabajo, busque con algunos amigos que para esa época conocía, camine bastante, llegue en un momento a sentirme inútil, pues había veces me sentía discriminado porque la gente sencillamente agarraban mis papeles y los rompían, así conocí personas del Ejército de Salvación el cual me invitaron a una reunión y cuando llegué me sentí muy triste, pues era un lugar de personas con vicios de droga , alcoholismo, indigentes, personas con mucho estudios pero que se habían equivocado de camino y los vicios los habían destruidos, algunos recibían algún alimento en el día, otros recibían dormida, pero en cada reunión uno podía expresar su problema.

Fue un día que llegue y converse con el Psicólogo el muy atento me escuchó y él me dijo usted de dónde viene, usted no tiene problemas de drogas, cuál es tu problema, yo le dije señor es me vine de mi casa, deje a mi madre y hermanos y quería aprender nuevos oficios aquí en San José pero se me ha hecho muy difícil encontrarlo, y exactamente nunca e probado alguna droga, y gracias a Dios tengo donde vivir, tengo un pedazo de tierra la cual cultive con árboles, me asusta ver esta gente que vive en la calle, como pudiera tener los estudios que algunos tiene, pero así es la vida.. recuerdo aquel gesto del S. Carlos el Psicólogo que, me miro profundamente y me dijo .. si este lugar es para ellos.. no para gente como tu.. pero escuchando tu historia te vamos a ayudar.. que querías aprender, le dije yo quiero aprender lo que sea para trabajar.. me dijo, le gustaría aprender a hacer cosas en ebanistería.. le pregunte que es eso. Él contestó es trabajar con maderas en el taller de Ebanistería.. fenomenal le dije claro, claro.

Así llegó que durante más de cinco meses aprendí a manejar diferentes tipos de maquina, para cortar madera, entre ellos a usar el torno, y hacer algunas piezas que gustó a mucha gente fueron días muy lindo, y cuando ya me alistaba para terminar el curso nuevamente llego y me dijo sabes.. me dijiste que querías aprender varias cosas y que quieres trabajar.. yo le dije que si .. me dijo tengo un amigo que trabaja en una importante empresa y necesitan un ayudante, y que es lo que hacen le pregunte, el mañana te lo dirá preséntate aquí bien temprano.. así fue llegue bien temprano.. pues a través de este sr. Ellos me habían asignado un cuarto en el puro centro de San Jose, en el cual mi aporte era de diez mil colones por mes era algo simbólico, así que me encontré con un chico joven y el me dijo usted es el que me recomendó don Carlos le dije si.. ok pues vamos allá te explico..

Cuando llegamos me dijo lo que quiero es que usted nos ayude a jalar materiales, herramientas, y ayudar aah y algunas veces tenemos que montar o visitar la plantas pues somos los mecánicos industriales de seguridad de esta empresa y todo los trabajos en soldadura que se hacen aquí nos toca a nosotros desde las fáciles hasta las mas difíciles depende de la voluntad de usted para que

aprenda este oficio, aquí la mayoría han llegado sin conocer mucho de soldadura y ahora son operarios y ellos se ganan ochocientos colones la hora, ahí y algunas veces ay hora de entrada pero no de salida, que te parece, buenos era lo que estaba esperando.. yo quiero aprender a soldar, así fue que inicie jalando todo, conociendo todo, ayudando en todo y sobre todo preguntando todo.

Pasaron como 20 días cuando un día llegó el joven y me dijo.. no vino un operario corta estos metales aquí ay un diseño y si terminas aquí esta la maquina de soldar y puedes puntear.. te parece le dije claro.. y así inicié un camino muy interesante y novedoso para mi pues aprendí a soldar y en términos de 3 meses ya me asignaban trabajos y una máquina con todo el equipo y tenía un trabajito.. que aunque yo sabía que no pagaban lo que se ganaba si me había enseñado a hacer algo diferentes, luego pase a acompañar a conocer mas de motores y sus reparaciones, especialmente a realizarle piezas a diferentes tipos de vehículos.. así que realice un aprendizaje que me gusto por mucho tiempo.

Así que con esto mi anhelo por la construcción de casas, no había pasado encontré otro amigo y me dijo de verdad quieres aprender a construir casas yo le dije que si .. el me dijo si quieres acompañarme y puedes hablar con el encargado creo que les falta alguien que pegue techos son grandes, pero bueno valla a ver que pasa .. ok le dije mañana llegare así fue ay llegue y el hombre después de conversar largo rato me dijo .. bueno si bienes listo probamos adelante le dije.. me dijo valla a bodega pide con esta autorización un taladro, un hilo y tornillos y bienes así fue.. eran tendido de 25 casa tipo urbanización fue mi prueba la cual pasamos bien y el hombre me dijo después de pegar como diez laminas de Zinc, vamos a la oficina para que firmes.. así que después de ponerle techo a mas de 300 casas me dijeron que mas sabes hacer.. bueno hice un curso de ebanistería y otros de soldadura pero lo que quiero es interpretar planos, a que lástima pero aquí .. ya termino esa parte.. conozco a un empresa que va a construir una quinta en Santa Ana si quieres lo visitas para ver que te dicen, muy bien le dije ire para ver que dice.. y aunque camine mucho al final llegue y pude conversar con esta persona él me dijo que llegara a trabajar.

Así que fui por varios días era la etapa inicial del trabajo y aproveche .. El tiempo para preguntar de todo era como niño de kínder Garden.. pues de algunos meses pude pegar bloc, preparar mezclas de concreto, pegar niveles entre otros y tratar de leer e interpretar los famosos planos, así concluyo mi pasada por la capital para luego regresarme, el día recuerdo que dije algunos compañeros de trabajo voy para mi tierra, uno de ellos me dijo.. Como te vas a ir .. Tienes trabajo aquí.. Porque lo abandonas.. Recuerdo que le dije no mi amigo.. yo vine a la capital a aprender lo que no.. Podía aprender en mi pueblos.. Soy indígena tengo una pedazo de tierra que me dejo mi abuela, ya mi bosque creció y regreso.. Porque no quiero ser empleado siempre.. quiero trabajar en lo mío.. uno de ellos me dijo.. dichoso.. dichoso pues a mi no me queda otro que seguir aquí.. no tengo casa.. no tengo tierra y ni siquiera se de donde vengo, suerte amigo ..un compañero adulto mayor que trabajaba uso un dicho . . me dijo Najera la plata esta en la calle .. si la sabes juntar la juntas.. y si no.. sigues solo con la idea como nosotros.. terminaras igual. En el año 1991 regreso a Térraba con todo soltero pero ya había conocido a la que hoy es mi compañera Fidelia y en ese mismo año, nos decidimos juntarnos..

Para esa época en la región de Buenos Aires se impulsaba el proyecto Kaneblo había iniciado en el año 1985 y concluía en el año 1992, con ellos la constitución de una organización indígena de carácter regional, el objetivo era aglutinar a todos los pueblos indígenas de la región, la cual después de varias reuniones logramos constituirla con 32 socios y se le dio el nombre de ARADIKES que significa Asociación Regional Indígenas del DIKES que significa Dí Kis el (valle de aguas

grandes).

Así llegó un proyecto con el Fondo de Desarrollo Forestal impulsado por el gobierno, se logra hacer una propuesta y se propone que sea una organización de la comunidades así que ARADIKES organización que obtiene una figura jurídica en el año 1992 recoge fondos del FDF y los transfiere a indígenas que querían reforestar, así pues que ni lerdo ni perezosos junto a mis 4 hermanos más tomamos de decisión de reforestar y una de las condiciones era que reforestáramos especies nativas y de la zona, el cual nos dimos la tarea de buscar información dentro de las comunidades con nuestra mamá vecinos y así empezamos a recolectar semillas de algunos árboles que teníamos en la finca sobre las quebradas o en algunos lugares de difícil acceso que no fueron extraídos por las madereras con gran sacrificio y mucho trabajo plantamos el primer vivero de 17500 plantitas en bolsas , fue todo un éxito y aunque nunca nos llegó la plata en su totalidad pues por las 1.111 plantas, la cuidada en vivero, la Huequea y la sembrada nos daban 15.000 colones eso nunca nos hizo titubear en lo que queríamos , así que vino otra etapa igual nos dimos la tarea nuevamente y producimos 19.000 plántulas y las plantamos llegando a sembrar en dos tiempos más de 37 000 mil plantas que hoy es la vida de todos nosotros y reencontrar el camino de Térraba Brörán.

Así que llega otra etapa importante de mi vida

Rincón Ecológico Cultural Térraba.. tiempos de armonía , tiempos de cambios, tiempos de cultura ..tiempos de identidad, tiempos de historias, tiempos para revitalizar el ser indígena Brörán..